

# La educación artística y su incidencia en la transversalidad y calidad de la educación

## Concepciones sobre la formación integral y su relación con la enseñanza de la danza como manifestación de la expresión corpórea.

### Resumen

A pesar de la difusión y evolución que la Danza ha tenido en países europeos y latinoamericanos, en la actualidad su aplicabilidad en el campo de la Educación aún se encuentra limitada y muchas veces marginada en el currículum escolar por inadecuadas interpretaciones, conceptos errados e insuficiente conocimiento de su tratamiento pedagógico en relación con el alcance que puede tener en el ámbito de la educación formal.

Considerando que “el ser humano es y se vive solo a través de su corporeidad”, la Danza en un enfoque pedagógico, es una actividad curricular relevante para la formación integral de los estudiantes, que influye especialmente en la transversalidad, y que por su naturaleza, propicia la interdisciplinariedad, puesto que se visualiza en áreas de desempeño tanto del docente de Educación Artística, como del profesor de Educación Física.

**Palabras claves:** Danza, educación corpórea, motricidad humana, corporeidad, formación integral.

### Introducción

Cuando se define el concepto de formación integral, existe generalmente un consenso. Según Antoni Zabala “La mayoría de las declaraciones actuales sobre el papel de la enseñanza se dirigen a considerar que ésta ha de orientarse hacia el desarrollo de todas las capacidades del ser humano, es decir, la formación integral de las personas. En este contexto, la persona debe desarrollar competencias, como una forma de entender que el saber debe ser

aplicable y que cobrará sentido cuando el que posee los conocimientos, será capaz de utilizarlos” (1).

El concepto de formación integral, hace referencia a una formación en función del desarrollo de la persona y para la vida. Se dice que el conocimiento no solo debe ser aprendido funcionalmente, sino que es necesario además, que la persona sea competente en otros ámbitos de la vida.

Como expresa Carlos M. Álvarez de Saja (2), que la formación es a la vez proceso y resultado, que tiene por objeto preparar al hombre en todas las dimensiones de su personalidad, formación que involucra tres procesos en su interior, el de la instrucción, el del desarrollo y el de la educación, que se dan interrelacionadamente, y en forma dialéctica. Se complementa esta idea, con lo que señala la Dra. Julia Añorga Morales, precisando los diferentes canales de desarrollo: “la formación integral definida como la formación física, intelectual, técnica, político-ideológica, estético-artística” (3).

Actualmente en Chile, así como en otros países de Latinoamérica, la formación integral se reduce más bien a una formación académica, con miras a la entrada a la Universidad, convirtiéndose en una formación unidimensional, propedéutica y selectiva, que excluye en lugar de incluir, que por lo tanto, no cumple con esos tres procesos señalados anteriormente.

En el plano internacional, se han realizado diversos planteamientos ideológicos que hacen referencia a la finalidad de la Educación, como por ejemplo, la declaración universal de los derechos humanos (ONU), la convención de los derechos del niño

(UNICEF), la conferencia mundial sobre Educación para todos (UNESCO), el informe de la UNESCO presidido por J. Delors (1996), que declara los cuatro pilares de la Educación en el siglo XXI. (1)



En Chile, a partir de 1996, con el inicio de una Reforma Educacional en el sistema escolar, actualmente vigente, y con varias modificaciones desde entonces, se postula una innovación metodológica para enfrentar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia una línea más activa que propicia un mayor protagonismo de los estudiantes en su tarea de aprender. Se presentan planes y programas de estudio, en donde se determinan sectores de aprendizaje, que reemplazan a las anteriores asignaturas, dándole un mínimo lugar al área de las actividades de Expresión Corpórea, como contenido tanto en el subsector de Educación Física (mal denominadas actividades de expresión motriz, Danzas folclóricas, Danza, "Expresión corporal", bailes, etc.) y el de Educación Artística, con Artes escénicas, como áreas electivas en cuarto medio.

## Desarrollo

Se opta así por estrategias de enseñanza-aprendizaje centradas en el alumno, por el trabajo escolar exploratorio y cooperativo, por un aprendizaje centrado en la indagación, la búsqueda y el descubrimiento. Se opta por un modelo basado en el constructivismo.

En el campo de la Educación Física, se habla de pasar de una Educación Física tradicional hacia una motricidad vivenciada, disciplina que estudia al ser humano desde su particular manera de ser y estar en el mundo, que se fundamenta en conceptos claves como la formación integral con énfasis en la plena expresión de la corporeidad del niño. Sin embargo, se siguen realizando prácticas deportivas

tradicionales, que ocupan un porcentaje mayor en las prácticas del currículo escolar. Y en el ámbito de la Educación Artística, se ha dado históricamente, mayor importancia a las artes visuales y a la música, dejando de lado la danza, que desde esta visión educativa, es un medio relevante de formación integral, por lo que significa el ser humano como un ser que se expresa por medio de sus acciones.

Si bien los infantes en edades tempranas, expresan a través de acciones motrices lo que sienten, este tipo de comunicación se va perdiendo en la medida en que entran en el proceso de sociabilización a través de la educación formal. Incluso, el tránsito entre la educación parvularia hacia el primero básico es muy traumático para muchos niños.

El propósito de la práctica de la danza en la etapa infantil será la de recobrar y preservar aún después de la educación parvularia, esta capacidad expresiva espontánea y natural, como un medio para formarse y desarrollarse armónicamente en función de sus necesidades.

Implica además, que los niños desarrollen la sensibilidad y el gusto por el movimiento expresivo, el gusto por el arte; la adquisición del sentido del movimiento (que éste pueda evocar estados, afectos, dar nacimiento a imágenes) y la capacidad de organizarlos en el espacio y el tiempo, en una dimensión creadora.

En cuanto al docente, su tarea se basará en una actitud abierta al juego y a las posibilidades de plantear diferentes experiencias de aprendizaje por medio del movimiento, además de desarrollar un clima de confianza, conducir a los niños desde el placer del juego hacia la descarga motora, a la concentración y finalmente a la realización de movimientos intencionales.

El objetivo de la Danza en el campo de la Educación, se asocia al concepto de Expresión Corpórea y se centra en un propósito desarrollador, para que el niño se reconozca, se relacione con los demás, desarrolle sus capacidades motoras, sociales, afectivas y cognitivas, en un acercamiento a los lenguajes artísticos.



### ¿Por qué el concepto de expresión corpórea?

A través de la historia, la visión de hombre ha ido variando según las épocas y las características de cada sociedad. A diferencia de las culturas orientales, donde el hombre es considerado como un todo, tanto mental como corporal y espiritualmente, la sociedad occidental ha comprendido desde hace mucho tiempo al “ser humano” dualizado, dividido en alma - cuerpo / mente - cuerpo, priorizando unas veces el alma ante el cuerpo, y otras, la mente ante el cuerpo.

En el período medieval el cuerpo fue entendido como *el receptáculo del alma*, siendo éste, aquello que no le permite al alma reunirse con la divinidad de manera inmediata. Posteriormente, como explicaba Descartes, el cuerpo fue entendido como una *máquina de las leyes físicas del universo*, por lo que pasa a ser un instrumento de la mente predominando el concepto mecanicista y utilitario, que buscaba la eficiencia de las acciones del hombre.

En el Renacimiento el cuerpo humano adquiere gran importancia para la ciencia y especialmente para el arte, por medio del cual pintores, escultores y artistas en general, pudieron recrear y expresar su sensibilidad con relación al cuerpo en una gran cantidad de obras. Sin embargo, el cuerpo no ha tenido tanto valor en otras épocas, a no ser por los grandes avances alcanzados por la medicina en el ámbito científico.

Con la obra de Sigmund Freud y su influencia, se establece una relación estrecha entre las experiencias infantiles, los sueños y su estructura corporal, siendo esto un gran aporte para la psicología y todas

las ciencias influenciadas por ella. En los años 60 el hombre redescubre la importancia del cuerpo a través de nuevas disciplinas deportivas y prácticas masificadas gracias a los medios de comunicación.

Fuera de estas instancias, el cuerpo en Occidente ha sido considerado frecuentemente como un instrumento de producción al servicio de los intereses de una sociedad capitalista, coartando muchas veces los intereses individuales y el desarrollo armónico de las personas. Esto se observa también en la Educación, en la cual se busca un individuo eficiente y preparado para el mundo laboral, principalmente en función de los contenidos de la especialidad, dejando de lado la importancia del cuerpo como medio obligado de expresión y comunicación.

¿Qué pasa con el cuerpo en la sala de clases? Predomina generalmente la quietud corporal, porque los espacios y las disciplinas están entregando formas estereotipadas de comportamiento. El cuerpo y el movimiento están condicionados por la elección de los espacios: por ejemplo, la disposición de los bancos uno detrás de otro o de mesas grupales que permiten a los alumnos intercambiar puntos de vista, marcan no sólo una “postura” corporal, sino también una “postura” frente a la vida.

Consecuencia de éstos y otros factores, se observa que el hombre contemporáneo ha perdido su facultad de asombro y las posibilidades de moverse en libertad, tiene sus sentimientos adormecidos y su motricidad embotada. Por lo tanto, en la escuela, el papel del educador, especialmente del profesor que se desempeña en los sectores de Educación Artística y Educación Física (mejor llamada Educación corpórea), es contribuir a despertarlo y a enriquecer sus posibilidades motrices.



El cuerpo y el movimiento han sido siempre, en las instituciones de transmisión cultural y de formación de los nuevos miembros de la sociedad, objeto de interés de los pensadores y realizadores, nutriendo el desarrollo de la pedagogía. En las primeras concepciones de sistemas educativos, la “gimnasia” ocupó un lugar relevante y la danza fue también un modo de conservación y transmisión de las creencias, costumbres e identidades de los pueblos, incluida en las instituciones educativas.

Actualmente, en el ámbito de la Educación Artística, y también en el de la Educación Física y el Deporte, la cultura relativa al cuerpo y al movimiento ha sido confinada a un espacio marginal en el currículum escolar.

Parte de las dificultades que tiene la Educación y la Pedagogía de hoy para enfrentar nuevos desafíos y caminos que han ido tomando las sociedades contemporáneas con relación a la Educación Física escolar, dice relación con la obsolescencia de tal concepto. Lo “físico” prescinde de lo intelectual, pero al mismo tiempo le da la espalda a la multiplicidad de construcciones significativas sobre lo corpóreo. La “Educación Física” se ha transformado en un “deportivismo”, que no atiende las necesidades educativas reales de todos los niños, hecho que tampoco parece satisfacer a los especialistas en deportes. Y la educación artística atiende solamente a una parte de sus manifestaciones, principalmente las artes visuales y la música, dándole la espalda también a la multiplicidad de aprendizajes significativos que se pueden lograr desde lo corpóreo.

Por otra parte, el hecho evidente de que el deporte ha dejado de ser una práctica popular para constituirse en un extraordinario mercado y campo de intereses de diversa índole, lo cual no puede pasar inadvertido por los pedagogos. Y la Danza, que se conoce a través de los medios de comunicación, obedece a intereses de la moda y el espectáculo, muchas veces a una forma de danza sin sentido y no a concepciones educativas. La mirada es por lo tanto demasiado estrecha. Tanto “Educación Física, como Educación Artística, contienen a la danza como un área de desempeño de sus profesionales, y la mirada debe volcarse hacia una visión más holística y desarrolladora”.

Esta forma de ver al “ser humano”, bajo el paradigma cartesiano fue dominante desde hace unos

siglos, y aún hoy, esta visión se encuentra presente. Sin embargo, no satisface al humano para explicarse en su totalidad. Por ello el hombre contemporáneo se ve en la necesidad de buscar un paradigma que se adecue con una visión de ser humano acorde con la evolución del mundo y de la sociedad.

Así es como se aborda un nuevo paradigma para el desarrollo de la danza en el contexto de la Educación, basado en la complejidad, donde todo se encuentra interrelacionado, donde la mente-alma y el cuerpo son aspectos **del sí mismo**, con funciones diferentes, pero que no pueden existir independientemente, tal como lo expresan Merleau Ponty y Xavier Zubiri (4), entre otros.

Se reconoce la dificultad que reviste el alejarse de los paradigmas tradicionales, ya que con el tiempo se han ido institucionalizando en la cotidianidad, como lo expresa Ana Feitosa (2006): “Los hábitos que pasan de generación en generación tienden a solidificarse en características culturales que se constituyen en una segunda naturaleza, que a su vez, consolida y mantiene patrones de pensamiento y comportamientos de tal forma fijados que pasan a ser parte de una manera de ser casi instintiva”. (5)

Se asume que es imprescindible un cambio, tal como lo expresa Manuel Sergio: una “*mudanza*”, entendida como, “la acción impregnada de intencionalidad en la conciencia de una modificación en mi relación con los demás y conmigo mismo” (6).

El propósito es alejarse de los paradigmas tradicionales que han acompañado al individuo por décadas, para poder comprender al ser humano en su totalidad, interrelacionado y exterrrelacionado; y por lo tanto, hacerse cómplices de esta transición, para hacer de los conocimientos, conocimientos intencionados, coherentes y contextualizados, con relación a la época en que se vive.

En el hacer, la persona siempre está actuando integralmente; siempre está presente consciente e inconscientemente la propia historia, la genética, el espacio social, el estado emocional, los pensamientos y las sensaciones.

De esta reflexión surge la inquietud: ¿Por qué entonces a través de la historia se ha querido desarrollar al individuo tomando en cuenta sólo uno u otro aspecto de su ser? ¿Cómo es que se ha preten-

dido desunir lo que inevitablemente está unido? Esta unión átropo–bio–cosmológica (4), que es inherente a la condición humana.

Se habla de la necesidad de un paradigma “emergente-hologramático”, que se define a partir de las palabras de Edgar Morin: “Este principio busca superar el principio de “holismo” y del reduccionismo; el holismo no ve más que el todo, el reduccionismo no ve más que partes. El **principio hologramático** ve las partes en el todo y el todo en las partes” (7).



Este paradigma emergente–hologramático, rompe con el reduccionismo del conocimiento, con un mundo ordenado, perfecto, predecible, vivencialmente imposible, y plantea nuevos términos como incertidumbre, caos y complejidad. Se acepta de esta manera, una realidad dinámica, multidireccional, multimilenaria y multi-existencial. Dinámica, porque el universo se encuentra en permanente expansión; multidimensional porque el humano se manifiesta en diversas dimensiones al mismo tiempo; multimilenaria porque cuando comenzó la existencia del humano, ya existía el mundo con su historia y va a continuar después de su partida; multiexistencial porque hay otras vidas.

Junto con el cambio de paradigma, varían los conceptos y las formas de entender al ser humano: ya no se hablará de “cuerpo” sino de **corporeidad: “vivenciación del hacer, sentir, pensar, comunicar y querer en el ser humano”**. Ya no se hablará de movimiento en el sentido restringido, sino de motricidad: “vivencia desde la corporeidad para

expresar acciones que implican desarrollo para el ser humano” (8).

El interés de la Educación por medio de los lenguajes artísticos, de la danza en este caso, está puesto en la esencia humana, su intencionalidad y conciencia, su motricidad, en el sentido de su acción. Interés que explica la necesidad de abordar la educación del ser humano desde una perspectiva también compleja, sistémica, que aborde todas las dimensiones y áreas de desarrollo de la persona. La Danza en la educación, se asocia al concepto de Expresión Corpórea, que por su naturaleza y características, por su esencia y definición, formativa, educativa, dentro de la rama pedagógica de la Motricidad Humana, sea dentro de uno u otro sector de aprendizaje, posibilita una aproximación y asimilación real a este cambio de paradigma.

El despertar de la sensibilidad para sí mismo, y para con el otro, es la base de la conciencia de sí mismo, y por lo tanto, de la motricidad: El hombre en busca de la trascendencia. Por otra parte, se involucran permanentemente los principios de aprender a respetarse y respetar, a cuidarse y cuidar, darse y dar, los que son fundamentales en Educación y especialmente cuando se usa como medio la especialidad que se aborda en estas reflexiones, **la Expresión Corpórea – Danza**.

La motricidad se refiere por tanto, “a sensaciones conscientes del ser humano en movimiento intencional y significativo en el espacio–tiempo objetivo y representado, implicando percepción, memoria, proyección, afectividad, emoción, raciocinio” (8,89). Para que una actividad sea considerada como una categoría de la motricidad, tiene necesariamente que implicar el pensamiento crítico-creativo, la afectividad y la voluntad del sujeto, y esta referencia está íntimamente ligada a la esencia de la Expresión Corpórea y sus diversas manifestaciones.

Como dice Eugenia Trigo “me construyo a medida que construyo, me transformo en medida que recibo y me abro a nuevas experiencias, percepciones y diálogos. De lo interpersonal a lo intrapersonal, de lo intrapersonal a lo interpersonal; en ese caminar biunívoco y lúdico entre introspección y acción, un

par inseparable si queremos salirnos de las rutinas y caminos trillados por otros” (8,55).



Referirse a la expresividad natural y espontánea, no intencional de la persona, se transforma en algo tan inherente a su realidad como individuo, que llega “hasta el punto de que cuando la boca calla la palabra, habla el cuerpo inconscientemente por todos sus poros” (Santiago, 1985) (9). En su corporalidad viva, en su auto-expresividad, el hombre se hace símbolo del hombre. La expresividad permite el vínculo relacional con los otros, constituyendo la base de todo conocimiento.

Que el ser humano se exprese significa que expresa y comunica lo que es y lo que vive, o sea su propia experiencia. Dicho en otros términos, la calidad auto-expresiva condicionará la calidad comunicativa de la persona. De ahí emerge el antiguo concepto de Expresión Corporal, como manifestación del sí mismo, y que para la autora, se transforma hoy en “**Expresión Corpórea**”, concepto que emana de la cualidad de **expresividad corpórea**, donde se utilizan los gestos, las palabras, los silencios, las miradas..., es decir, todo lo que comprende el lenguaje corpóreo, tanto lo verbal como lo no verbal.

### Conclusiones

Definiendo la expresividad corpórea como una cualidad y capacidad del ser humano, en el campo de la Motricidad Humana, y específicamente como una rama pedagógica, surge la “Expresión Corpórea” como un área disciplinar o contenido cultural,

que en este campo, contiene a la **Danza**, la danza al alcance de todos. Esta forma de danzar, habla de la esperanza de no seguir haciendo más de lo mismo, sustentada esta teoría en la epistemología de la complejidad, al reconocer el inminente tejido que existe entre sujeto, Danza y Educación.

Se visualiza así, un paso hacia la “humanización” de una nueva generación de niños, jóvenes y adultos, pensantes y accionantes, propios de la sociedad contemporánea, denominada sociedad del conocimiento. Seres humanos que se desenvuelven entre equilibrio y desequilibrio, que buscan espacios para expresarse, teniendo en cuenta que hay tiempo para nacer y para morir, para amar y ser amado, para dar y recibir, para ser escuchado y escuchar, tiempo para decir y para callar, para cantar y llorar, para vivir plenamente la vida...y hay así mismo, **tiempo para danzar**.

El ideal más enraizado entre los propósitos de la autora, es que la Danza, asociada a este nuevo concepto de Expresión Corpórea, proporcione a los niños y jóvenes, y a cuantos la practiquen, placer, alegría, aprendizaje significativo, sentido, juego y esperanza de superarse a sí mismo.

### Referencias bibliográficas

1. Antoni Zabala. “Cómo aprender y enseñar competencias”. Editorial Grao, Barcelona, Pág. 65 (2007).
2. Álvarez, C., “La Escuela en la vida”. Editorial Feliz Varela, La Habana, 1992.
3. Añorga Morales, Julia. Dra. en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular ISPEJV Habana, Cuba, soporte digital, “Pedagogía y Estrategia didáctica y curricular de la Educación Avanzada. Caracas, 1997.
4. Trigo, E. “Inteligencia Creadora, Ludismo y Motricidad”. Edición de la Universidad del Cauca, Popayán, 2006.
5. Feitosa A, Kolymak C, Rath H. (2006). Mudanzas horizontes desde la motricidad. Editado por la Universidad del Cauca. Popayán. Pág. 24.
6. Toro, S. “Con-fluencias con-ciencia y motricidad”, artículo extraído del sitio web: <http://www>.

- sintesis.cl/complexus/complexus6/Sergio%20Toro.pdf
7. Reyes Galindo, R., “Introducción General al Pensamiento Complejo desde los Planteamientos de Edgar Morin”. Artículo extraído del sitio web: <http://www.javeriana.edu.co/cua/apel/Introducci%F3n%20al%20Pensamiento%20Complejo.pdf>
  8. Trigo, E. “Inteligencia Creadora, Ludismo y Motricidad”. Edición de la Universidad del Cauca, Popayán, 2006, P. 84, 89 y 55.
  9. Moreno, A.; Contreras, E.; Ojeda, M. Ponencia “Mujeres en movimiento”, realizada en el “V Congreso Panamericano de Educación Física, Deportes y Recreación para la Mujer”, extraída del sitio web: <http://www.sportsalut.com.ar/articulos/educacion/n2.pdf>
- Tema presentado por la autora en el encuentro nacional de educación artística:
- “UN ESPACIO PARA LAS ARTES EN LA EDUCACIÓN”.
- UMCE – EDUCARTE; 25 – 26 – 27 de septiembre 2008